
La misión chilena y sus recomendaciones a la educación costarricense

*Enrique Mata-Rivera**

I. El desarrollo educativo nacional

Una de las características de la evolución de la educación costarricense desde la época de la independencia hasta nuestros días, es esa manía hacia el revisionismo y la adopción de modelos pedagógicos foráneos. Cuanta teoría sofisticada se impone en el mundo de la educación se ha aplicado al pie de la letra sin ningún tipo de adecuación a nuestra realidad nacional. Arturo Piga, integrante de la Misión que en el año 1935 evaluó el sistema educativo nacional, manifestó en su informe: En este sentido las democracias suelen tener el grave inconveniente de promover un estado de quietud o estancamiento en oposición al cultivo de grandes ideales y elevados valores en la cultura.¹

*. Licenciado en Historia. Ha sido profesor en la UNA y en la Universidad Católica Anselmo Llorente y Lafuente. Profesor en la UNA de Ciencias Sociales y Ciencia y Tecnología y de Historia en la Universidad Autónoma de Centro América.

1. Arturo Piga. *Informe de Trabajo*. Vol II (San José, Costa Rica, Imprenta Borrásé, 1935) p.1

La educación costarricense entra en profunda crisis durante el periodo de 1890 a 1930, debido a los problemas económicos en el comercio internacional que afectan duramente la débil economía nacional, a saber: la crisis económica del capitalismo de fines del siglo XIX, la Primera Guerra Mundial y nuevamente una contracción de la estructura capitalista con motivo de la quiebra de la Bolsa de New York. Se da una serie de hechos que atestiguan el carácter dependiente de la nación en el plano económico externo y que ponen en crisis la democracia liberal: la política reformista de Jorge Volio, la reforma fiscal de Alfredo González Flores, la fundación del Partido Comunista de 1931. En este contexto es que llega a tierras costarricense la Misión Chilena por solicitud del entonces Ministro de Educación don Teodoro Picado. Integran esta misión los pedagogos sudamericanos don Luis Galdames, encargado de evaluar la educación universitaria y técnica, don Arturo Piga, responsable del área de secundaria y don Oscar Bustos, quien se dedicó a conocer y estudiar la educación primaria

El maestro Piga al definir el sentido de la escuela, expone que para que una institución lleve ese nombre precisa de un andamiaje que le dé sentido y que procure una comunicación constante con sus partes y que estén unidas en un objetivo común². Esta situación no se da en la estructura educativa nacional, fundamentalmente en el nivel secundario, pues como afirma Piga. "Falta organización orientadora que dé inspiración, coherencia, rumbo y sentido a cada una de sus partes, en estricta armonía con el conjunto"³. Tal apreciación es una clara deducción del análisis de la secundaria que realizan los directores de los cuatro colegios más importantes de esa época en el país, a saber; Colegio de San Luis Gonzaga, Liceo de Costa Rica, Colegio Superior de Señoritas y el Instituto de Alajuela. Dos distinguidos maestros costarricenses, uno Director del Colegio de Señoritas, don Napoleón Quesada, don Claudio Cortés del Instituto de Alajuela, coinciden en los problemas de la educación nacional al establecer: las pésimas obras de infraestructura escolar, carestía de material didáctico, exagerados grupos de alumnos de cuarenta y cinco a cuarenta y ocho por cada sección, trabajo mal remunerado y excesiva extensión de contenidos, entre otros problemas.

2. Ibid., p. 2.

3. Ibid., p 3.

Tales datos confirman que la improvisación ha sido la constante a la hora de dar cierto perfil al sistema educativo nacional, al estar divorciado de la realidad nacional como fuente para ir estructurando el desarrollo de la creatividad, factores que van a constituir los objetivos, los que guiarán esta breve investigación para confirmar el desorden educativo que ha existido en Costa Rica en materia educativa, y de ahí el fracaso que se ha evidenciado en los últimos años ante una nueva crisis, que a diferencia de las anteriores no sólo es económica, política y cultural, sino también moral.

1. Influencia de pedagogías externas en la educación nacional

Una de las características de la educación nacional ha sido el aplicar al pie de la letra cuanta corriente pedagógica externa sobresale en el mundo de la instrucción, grave error que se ha venido pagando por medio de innumerables reformas educativas elaboradas al gusto del secretario o ministro de educación de turno y no respondiendo a las necesidades de la colectividad nacional.

Si se hace un breve recorrido por la historiografía educativa nacional, con el fin de explicar cuándo o en qué momento se desligó del entorno nacional, se confirmará que la instrucción costarricense ha sido el medio para justificar un modelo económico y no la construcción de una escuela que promueva seres humanos libres.

Antes del proceso histórico de la conquista y colonización del continente, el contenido educativo de los indígenas estaba basado en la realidad en que vivían: una cultura del maíz que ponía el acento en la valoración de lo comunitario y una comunicación constante y armónica entre el ser humano y la Naturaleza. Esa educación cimentada en el entorno natural fue cambiando a partir de 1502 en adelante, cuando se afirma a través de la conquista y la colonización la superioridad y prestigio de la cultura occidental sobre la cultura indígena. La pedagogía cristiana del período colonial estuvo caracterizada por el individualismo, el método disciplinario ejercido por los doctrineros y una enseñanza de tipo memorístico y religioso. Esa educación inmovilista que no permitía el ascenso social de los grupos mayoritarios, sino el privilegio de unos pocos, redundó en procesos que serán determinantes en la evolución de la enseñanza costarricense, la cual estará influenciada

por un grupo conservador que obstaculizará cualquier intento de modernización del aparato educativo.

El influjo de nuevas corrientes pedagógicas se incrementó en la década de los años ochenta del siglo XIX, no por una simple imitación, sino que respondió a las necesidades concretas del desarrollo económico y político que ocurrió en torno del estado nacional y a la expansión de la economía agro-exportadora, basada en el cultivo cafetalero. Con ese fin, la autoridad Rousseau y Pestalozzi son fundamentales al coincidir en el bienestar de la naturaleza humana por medio de la educación para generar hombres libres y al servicio de la sociedad⁴.

Con la llegada del español Fernández Ferraz, traído al país para que con su experiencia elevara la educación secundaria, se introdujo el "krausismo", doctrina que consideraba la instrucción como un ministerio público de altísimo interés nacional los pueblos modernos⁵.

La incorporación del positivismo como técnica pedagógica ser determinante al introducir en la educación criolla el objetivo de preparar al estudiante para la vida. Esta corriente se preocupó básicamente por desarrollar las facultades racionales del individuo y de ahí en adelante despertar en él la búsqueda de explicaciones: científicas del mundo que le rodea, es decir, reducir las leyes de la naturaleza a una base cuantitativa. Se recuerda que a finales del siglo XIX se vive en Costa Rica plenamente el liberalismo económico, que exigía la eficiencia en el proceso de producción; en esa premisa radicaba el norte de las autoridades nacionales de formar individuos que a través del proceso educativo elevaran a Costa Rica por el camino del progreso económico.

En las primeras décadas del presente siglo las ideas del Dr. Decroly van a ocupar las mentes de los responsables de la educación costarricense, así como las de los docentes, por difundir en nuestro país la "Escuela Activa", cuya filosofía radicaba en

4. Grace Rojas. Algunas corrientes filosóficas determinantes en la educación. (San José, Costa Rica. Ministerio de Educación Pública. 1991). p. 6

5. María Isabel Padilla. La educación como agente legitimador del Estado costarricense. 1869- 1953. (Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad Nacional, Heredia. 1995) p.155

transformar la escuela tradicional en una institución más creativa, más participativa en la realidad en la que estaba inmersa y por una preocupación por formar "un nuevo tipo humano, representado por el hombre libre y solidario, capaz de realizar un trabajo social útil".⁶

Se perseguía que la escuela fuera el mejor lugar donde el estudiante disfrutara su estancia, donde desarrollara sus ideas de acuerdo con su edad y no un lugar de castigo y de memorización de conocimientos amorfos. Tal intento requería la formación de docentes con gran capacidad y amor por la enseñanza, además de una infraestructura y materiales para el crecimiento de la inteligencia del niño. Dicha tarea requería de una transformación radical e integral de nuestro sistema educativo, por lo que la llegada de la Misión Chilena se convertía en la mejor oportunidad de formar y construir un tipo de enseñanza más acorde con las necesidades del país. Su aplicación quedaba en manos de los políticos.

1.1 Aspectos medulares de la Escuela Activa

Uno de los propósitos esenciales que perseguía la nueva tendencia de la pedagogía que se imponía en el mundo de la educación, la Escuela Activa, era el de modificar en forma total los sistemas oficiales de educación por otros más participativos y formadores de un nuevo tipo humano. Para ello promovía una instrucción más exploradora y eficaz, donde el estudiante por su propia iniciativa e interés buscara el conocimiento que le permitiera ir descubriendo la esencia de los fenómenos. Tras ese fin, los pedagogos chilenos de visita en Costa Rica en 1935 establecían que los centros educativos debían de estar situados en el campo, con un ambiente natural que les abriera un abanico de posibilidades de trabajo, donde el estudiante desarrollará su creatividad. Para la educación intelectual y artística era deseable que se situara cerca de la ciudad. De ahí el énfasis de elaborar programas totalmente diferentes para las escuelas urbanas y rurales.

La escuela activa daba un espacio vital en la educación del estudiante a las actividades manuales para todos los alumnos, ya que los escolares al estar dedicados al manejo de las labores

6. Carlos Monge A. *La educación; Fragua de una democracia*. (San José, Costa Rica. 1978 p.78.

manuales, por ejemplo, la carpintería, generaban un desarrollo de la habilidad y firmeza manual, se agudizaba el sentido de la observación, la sinceridad y el gobierno de sí mismo; en otras palabras, daba al estudiante una gran confianza en sí mismo y por lo tanto, una estima positiva.

La escuela activa procuraba despertar en el individuo un espíritu crítico, una cultura general de base para incentivar él la capacidad de juzgar, más que la sola adquisición de conocimientos repetitivos. Lo anterior se lograba mediante la aplicación del método científico (observación, hipótesis, comprobación y ley); por lo tanto, era fundamental estimular en el estudiante el gusto por la investigación sobre hechos, libros o periódicos. Con, se puede, ver la Escuela Activa andaba tras de una enseñanza más humana, más creatividad y participativa, todo para formar un niño y una niña más felices e interesados por el estudio.

2. La política educativa nacional: 1869-1935

De manera más descriptiva, pero en forma analítica, se ha querido dar un breve esbozo de la política nacional con respecto a la enseñanza costarricense, explicando que esta es fruto de la improvisación por parte de los políticos criollos. Se inicia este estudio con un comentario de don Miguel Obregón, Director General de Educación Primaria en 1897, que dio una exacta radiografía de la situación de la educación nacional al señalar que: "Nuestra juventud recibe instrucción en las escuelas del Estado, instrucción más o menos buena, pero educación propiamente dicha ninguna".⁷

De 1869 a 1882 los diferentes intentos de reformas educativas son de tipo administrativo. Perseguían una educación más vigilada por el Estado; por ejemplo, la declaratoria del 10 de noviembre de 1869, que estableció la obligatoriedad de la educación primaria y costeadada por el Estado, y más aún en el gobierno de Tomás Guardia (1870-1882), quien decreta que los programas, profesores, estudios y reglamentos quedaban sujetos a la aprobación del Ejecutivo. No es otra cosa que imprimir una visión de mundo que respondiera al modelo económico-político vigente.

7. Padilla, Op. Cit. P.66

Ante la crisis económica que vivía Costa Rica en 1917, debido a la Primera Guerra Mundial, que provocó una grave crisis fiscal ante la disminución de los ingresos provenientes del comercio' exportador cafetalero, se plantea una nueva reforma impulsada por don Roberto Brenes Mesén. Esta reforma quería orientar el hecho educativo en el contexto social y adecuar la teoría a la práctica; al establecer una relación más estrecha entre enseñanza y la vida del campo, se llegó al punto de considerar que la escuela "constituía no sólo la institución donde se desarrolla el intelecto del niño sino también la fragua de la economía"⁸

Tal idea expresaba el interés de darle a la educación un sentido utilitarista que impulsara al individuo a participar más activamente en el desarrollo nacional, no en formar ciudadanos para la vida: creativos, críticos y con gusto por las actividades técnico-manuales y agrícolas. Ciertamente se proponía la adquisición de virtudes grado por grado de la escuela, pero se daba un peso más fuerte a la información y pareciera que no a la formación; al cabo todo podría quedar de nuevo en memorizar y no analizar, en imitar y no fomentar. En todo caso, los acontecimientos relacionados con el gobierno de Tinoco impidieron poner en práctica los programas de Brenes Mesén.

Observemos la situación de la educación primaria antes de la llegada de la misión chilena, lo que sirve de parámetro para entender la situación de la educación en general.

2.1 Características de la educación costarricense antes de 1935

La escuela costarricense parecía no responder a ningún ideal, a ninguna aspiración de formar seres humanos libres, útiles a la sociedad, sino a una improvisación en todos los niveles de su estructura, iniciándose desde los niveles de mando hacia abajo, lo que sacrificaba el futuro del niño ante una preparación llena de deficiencias y sin objetivo que lo orientara en el mañana.

La escuela costarricense aprisionaba al alumno en un salón de clases donde le coartaba la libertad de sus movimientos, al imponerle horarios rígidos elaborados por adultos, con programas

8. Ibid, p. 68

uniformes y obligatorios para todos, no respetando sus diferencias individuales, con exámenes que pretendían que todos los estudiantes sean iguales.

La educación tica no preparaba para defenderse en la vida, ya que en sus planes de estudio estaban ausentes las actividades técnico-manuales, que eran sustituidas por una educación verbalista y literaria; tal error generaba, según don Oscar Bustos: hombre despegado de la tierra y de las labores industriales, " un hombre que busca el empleo v fácil y que prefiere vivir en oficina", en lugar de buscar la vida activa del trabajo productor".⁹

Por otro lado, la educación nacional adolecía de una organización que asegurara la eficiencia de la Educación Primaria, debido a una diversidad de funcionarios sin ninguna claridad de cuáles eran sus funciones específicas, por lo que tal ambiente generaba confusión y ambivalencia en el desempeño de la función educativa.

Los programas no tenían un nervio central que orientara a la escuela por medio de cursos integrados en un tema central, más bien todo lo contrario, temas contradictorios, repetitivos, lo que provocaba el desinterés por parte del alumno, ante un sistema educativo totalmente ineficiente.

II. Evaluación y recomendaciones de la misión chilena a la educación costarricense

En los albores de 1935 la estructura educativa nacional se encontraba aislada de la realidad costarricense, de ahí la necesidad de establecer un modelo que tratara de emular la escuela activa o nueva.

En 1934 el gobierno de Chile invita a nuestro país a la II Conferencia Interamericana de Educación, en la cual participó don Teodoro Picado en su condición de Ministro de Educación. Interesado en conocer en detalle el manejo de la instrucción de ese país, se empapó de la serie de investigaciones en los planes de Programa y Metodología Didáctica que realizaba el Instituto Pedagógico de Chile y su Universidad. Dicha información impactó hondamente al señor Picado, que de inmediato solicitó la colaboración

9. Ibid., p. 68.

De estos maestros de la educación chilena para que cooperaran con la transformación del sistema educativo costarricense. Ante tal solicitud la Universidad de esa nación sudamericana autorizó el viaje de una primera delegación que tuviera como finalidad el conocimiento de la estructura educativa de Costa Rica y de ahí se nombrara a los especialistas más idóneos para recomendar las políticas más apropiadas para modificar la educación nacional. Esa comisión estuvo integrada por Amanda Labarca, Directora del Instituto Pedagógico de Chile, el Dr. Juvenal Hernández, Rector de la Universidad; además de los escritores Domingo Santamaría y el señor Raúl Ramírez. Realizada la primera valoración por la misión, esta recomendó la llegada de una comisión de especialistas para cada nivel de la estructura educativa; a saber, don Luis Galdames, profesor de historia, sociólogo y gran conocedor de los problemas universitarios, el señor don Arturo Piga, profesor de Educación Secundaria, discípulo de María Montessori y experto en la enseñanza preescolar y, finalmente, el maestro don Oscar Bustos, Director General de Educación Primaria de Chile y experto en los métodos de enseñanza. Junto a ellos y a pedido de dicha comisión, fueron llamados a ser partícipes de esa evaluación los compatriotas don Isaac Felipe Azofeifa y don Carlos Monge Alfaro, formados en el Instituto Pedagógico de Chile.

Tras un estudio minucioso, caracterizado por un método basado en la observación, por medio de visitas a las escuelas y colegios del país, entrevistas con los responsables de la educación nacional como directores de establecimientos educativos y el análisis concienzudo de los programas de educación, los mencionados educadores chilenos se dieron a la tarea de dar una serie de recomendaciones para cada nivel educativo, lo cual constituye con su sola presencia el más grande aporte en la historia de la educación costarricense. Ante la deficiencia que palparon en el sistema educativo criollo argumentaron: "Pensamos que la maquinaria educacional necesita de una revisión profunda, revisión que no puede hacerse al azar, sino basada en un espíritu científico, cuya objetividad permita penetrar hasta el fondo del problema para evitar en lo sucesivo la enorme pérdida material humano, de energías, de tiempo, de trabajo y de dinero que su actual estructura y funcionamiento ocasiona".¹⁰ Las recomendaciones que dio la

10. Oscar Bustos. *Informe de Trabajo*. Vol. I. San José, Costa Rica. Imprenta Hermanos Borrásé. P. 241

Misión Chilena se dan en diferentes áreas del sistema educativo, nacional, a saber:

I. Primaria

1. Preescolar

La educación costarricense adolecía totalmente de un nivel que preparara al niño para la educación escolar, que observara en ellos sus necesidades y aptitudes bajo un ambiente agradable, con mucho amor y paciencia. Ante tal panorama el maestro Piga encargó prácticas:

- a. La implantación de la educación preescolar en todo el territorio nacional, por medio de la creación de nuevas escuelas.
- b. La formación de maestros especialistas en la educación preescolar por la Educación Normal, como también la preparación de los padres de familia.
- c. La formación de material didáctico, los ritmos de trabajo y los métodos de enseñanza, bajo la inspiración de la doctrina de María Montessori.

II. Educación Escolar

En este nivel educativo, como en todo el sistema de enseñanza, la misión chilena se dio a la tarea de imprimirle a la instrucción nacional la formación de un nuevo tipo humano, caracterizado por ser un individuo libre, solidario y capaz de realizar un trabajo útil. Para lograrlo se requería:

1. Sector Administrativo

- a. Fijar a la educación nacional un perfil y una orientación bien definidos, mediante un sistema orgánico en el que sus partes estén íntimamente relacionadas e integradas a un eje central, desde la primaria hasta la universitaria.
- b. Se deben organizar en forma racional las oficinas directivas de la Educación Pública, creándose la Dirección General de Educación Primaria, con sus correspondientes departamentos

que aseguren la eficiencia de la educación y especialmente la educación primaria.

Para darle a la escuela un tinte científico se deben aplicar las siguientes prácticas pedagógicas y sus organismos correspondientes:

c. La creación del gabinete de Investigaciones Psicopedagógicas, que será el encargado de investigar todos los problemas que inciden sobre la educación escolar.

d. La creación de Escuelas de Ensayo y Experimentación de tipo urbano y rural, las que se encargarán de ajustar los procedimientos y métodos a cada región.

e. La fundación de Escuelas Talleres o Vocacionales de carácter técnico-industriales y Escuelas Granjas, para que introduzcan a los niños en el aprendizaje de un oficio y los orienten hacia un oficio.

Según el maestro Bustos para poner todos estos aspectos en práctica se deberían ejecutar los siguientes principios de la Escuela Activa:

2. Programas de Estudio

a. La elaboración de programas de estudio dirigidos a una función social y que asigne una mayor relevancia a las actividades técnico-manuales.

b. La educación deber ser globalizada en el primer ciclo (I, II, III), es decir, que se imparten todas las materias comunes a todos los estudiantes y un segundo ciclo (IV, V, VI) diversificado en lo rural y urbano.

c. Sustituir la elección dirigida al cultivo de la memoria por la lección más activa y participativa, con un énfasis en lo científico, con el consiguiente ejercicio del acto de pensar.

d. Dar un mayor énfasis a la enseñanza de la lectura y escritura mediante métodos psicológicos que estimulen este tipo de actividades intelectuales, con temas de interés para el alumno.

e. Reemplazo del trabajo regimentado por el trabajo libre, individual y colectivo, de acuerdo con la previa consulta de las diferencias individuales

3. Recursos Materiales

a. Se deben diseñar edificios, previa consulta con técnico higiene, para que se construyan escuelas con espacios suficientes para el disfrute del niño, rodeado de jardines, con laboratorios, talleres, gimnasios y campos de cultivo, todo ello para trabajar con gusto y placer.

b. Si se pone énfasis en la investigación, se debe sustituir el cuaderno por los documentos y textos de consulta.

4. Personal Docente

a. La escuela activa requiere un personal docente altamente calificado, que solo se puede obtener transformando los métodos empleados hasta hoy por la Escuela Normal, con el objetivo de darle una cultura general de base.

b. Como un medio de estar capacitando al personal de servicio se deben fundar las Misiones Pedagógicas que recorran el territorio de la República, impartiendo conferencias para explicar los nuevos métodos, como resultado de las investigaciones realizadas con niños costarricenses.

c. Se debe fundar una Biblioteca Central Pedagógica con sucursales en cada cabecera de Provincia, costeadas por el Estado y los maestros, y que su acervo bibliográfico esté actualizado con los últimos avances en las ciencias pedagógicas.

d. Como material de apoyo a la labor docente, se hace necesaria la creación de una Oficina Central de Cinematografía escolar y el funcionamiento de Museos Pedagógicos.

e. Para darle una mayor estabilidad económica al personal docente se debe establecer un régimen de escalafones, nombramientos en propiedad y un sueldo acorde con la realidad material, para conseguir no solamente la satisfacción material, sino también espiritual.

III. La Educación Secundaria

Ante la serie de deficiencias que encontraron los educadores chilenos en la enseñanza secundaria costarricense, carente de una verdadera estructura administración, académica y técnica, acompañada de imperfecciones en material humano, didáctico y físico, lo que produce un alto grado de desmotivación y deserción entre los jóvenes, se proponen las siguientes recomendaciones.

1. Alumnos y Liceos Técnicos

Con el fin de reducir la indisciplina, el desengaño por el estudio y el alto grado de deserción, se propone:

- a. El Estado debe respetar las diferencias individuales, procurando a cada cual el libre juego de oportunidades, para dar a cada ciudadano lo que necesita y de esta forma elevar la eficiencia.
- b. Colocar en un mismo nivel los valores de la disciplina técnica manual, y los de carácter humanístico-científico, para responder a las necesidades de la colectividad.
- c. Por lo anterior, se deben establecer Liceos Técnicos, en los cuales los tres primeros años se deben cursar materias comunes con el Colegio académico y dos años más de especialidad: comercio, industria o agricultura conforme las exigencias regionales.
- d. La apertura de Liceos en Liberia, Puntarenas y Limón, para incorporar aquellas regiones alejadas del Valle Central a la economía nacional, mediante establecimientos educativos que respondan a las necesidades regionales.

2. Aspecto Material

a. Al igual que se hicieron recomendaciones en el mejoramiento de los edificios escolares, la excepción no fue en las instalaciones secundarias, a las que se recomienda fundamentalmente que sean centros que llamen la atención de los jóvenes, mediante las construcciones que inviten al estudio por medio de pabellones amplios, lejos de los centros urbanos y

con grandes extensiones para la práctica del departamento labores agrícolas.

b. Se propone un mejoramiento total en el material didáctico ya que este es de gran importancia al generar en el estudiante, un desarrollo espontáneo, lo que lo hace más responsable e independiente.

3. Personal Docente

Uno de los más graves problemas que tenía Costa Rica en las los e" las primeras tres décadas del siglo XX, y que lo resaltaron los maestros chilenos, era la falta de preparación académica profesional de los educadores del nivel de secundaria, deficiencia que se tenía que resolver de inmediato. El profesor de colegio adolecía de una oratoria brillante, falta de capacidad para incentivar el estímulo del educando por el estudio y la comprensión de la realidad. Ante la deficiencia de una preparación universitaria del profesor, se recomienda:

- a. Buscar profesores extranjeros o costarricenses titulados en Universidades foráneas.
- b. Buscar profesores de medicina, ingeniería, abogacía farmacia, para que desempeñaran ciertas cátedras de acuerdo con su especialidad.
- c. Buscar normalistas a quienes se les asigne una determinada asignatura según preferencias.
- d. Si se contratan bachilleres que estos tengan idoneidad para ejercer. No se deben improvisar profesores.

En cuanto a los requisitos que se le debían exigir al profesor para que se desempeñara como docente, recomendaban:

- e. Estudio de especialidad o profesores de carácter educacional con estudios realizados en el exterior, solicitándole grados académicos y título.
- f. Exigirle al docente colegial tener obras publicadas sobre problemas de educación, temas científicos y literarios.

g. Rendir un examen de incorporación al Magisterio Nacional, el cual debe contemplar:

* Problemas relativos a un determinado sector de la cultura, específicamente acerca de su especialidad.

* Sobre problemas educacionales; a saber: pedagogía, psicología, filosofía de la educación y organización escolar.

* Demostrar práctica de idoneidad pedagógica, después de haber realizado un ciclo de clases.

4. Estabilidad económica del profesor

a. Establecer un sistema de escalafón que indique años de servicio y méritos.

b. Una remuneración compatible de acuerdo con las exigencias de orden material y moral.

c. Darle lo más pronto posible el nombramiento en propiedad al docente para asegurarle estabilidad emocional.

IV. Educación Universitaria

El profesor Luis Galdames, responsable del área universitaria, es totalmente enfático en recomendar para Costa Rica la creación de un Centro de Estudios Superiores, no sólo como una solución a los problemas que concernían a la educación, sino también para que este tipo de educación estuviera resolviendo los problemas de la sociedad costarricense y ofreciera las soluciones basadas en un criterio científico, tal como lo expresa

"Nuestra opinión es que debemos decidimos a intentar la empresa de mantener una Universidad que corresponda al nivel de un pueblo culto, con las dotaciones y servicios necesarios para su regular funcionamiento. Así lo reclaman los progresos generales de la República y los problemas que de esos mismos progresos derivan; y así lo exige la formación de las nuevas generaciones que habrán de regir los destinos de nuestra democracia".¹¹

11. Luis Galdames. *Informe de Trabajo*. Vol III. San José, Costa Rica, Imprenta Borrásé. P. 436

En este sentido el profesor Luis Galdames presenta a la consideración de las autoridades educativas de la República de Costa Rica todo un proyecto muy completo de cómo debía estructurarse la futura universidad en nuestro país. Por ejemplo, da luces de cómo debía fundarse la universidad, tomando en cuenta los tres pilares en los que descansa cualquier centro universitario: Docencia, Investigación y Extensión, para el desarrollo de una nación. En el campo de la administración, se refiere a las funciones del consejo Universitario y las diferentes facultades. Propone establecer un plan de becas y la creación de una oficina de Bienestar Estudiantil, que atendiera los problemas socio-económicos de los estudiantes. En otras palabras, da un proyecto integral sobre el funcionamiento de una casa de Estudios Superiores, para una nación que en la década de los años treinta del siglo XX carecía de un área educativa esencial para el desarrollo material y espiritual del pueblo.

Conclusiones

Después de siete décadas de haber evaluado con un criterio científico el aparato educativo nacional, se puede argumentar, sí, temor a ninguna equivocación ya que es un secreto a voces, que la estructura educativa costarricense sigue inmersa en total crisis en todos los niveles de instrucción.

1. No hay una orientación o eje vertical que dirija la educación costarricense hacia un nuevo horizonte; es decir, no hay un perfil de entrada y otros de salida que señalen qué tipo de estudiantes se quiere formar en cada uno de los niveles educativos; he aquí la respuesta que da sentido a las múltiples y variadas reformas que se han implantado, a través de la historia, sin ningún criterio racional, sino al azar, a lo que salga.
2. La educación nacional lo que hace es que el estudiante aborrezca el estudio debido a la falta de estímulo por parte del profesor, por una serie de contenidos sin ninguna integración entre sí, sin ninguna referencia a la realidad nacional, regional ni mundial, por una exaltación a estar evaluando cuantitativamente al estudiante, pésimas condiciones físicas de las instalaciones escolares, ausencia de material didáctico, y a la ausencia de una alta preparación académica del profesional de la educación.

3. La educación nacional cree haberle dado gran interés a la preparación académica del estudiante costarricense y no ha valorado los beneficios que ofrece el cultivo de las labores manuales y agrícolas, etc., para la formación integral del educando. Grave error que actualmente se está pagando, por el desprecio que hace el alumno de las prácticas agrícolas y manuales. De ahí la necesidad de importar mano de obra foránea, para que se dedique a coger el café, en las labores de construcción. Cabe preguntarse, y nuestros jóvenes ¿dónde están?
4. No significa lo anterior que expandiendo la educación por la toda la geografía nacional, construyendo escuelas y colegios por doquier, estemos fortaleciendo la democracia educativa, ya que democracia no significa dar todo a todos, sino dar a cada uno lo que necesita, de acuerdo con sus preferencias y habilidades.

Por todo lo anterior, se debe dar una mirada hacia el pasado y realizar un estudio exhaustivo tanto de cada uno de los aportes de los grandes educadores costarricenses como de los extranjeros. Principalmente hay que darle un contenido humanístico y moral al sistema educativo nacional, con el objetivo de formar un estudiante más humano, mejor persona, y bajo esta premisa se pueden ir construyendo los demás aspectos del engranaje educativo. No sólo es una tarea de los políticos, sino fundamentalmente de aquellos que a diario están en plena comunicación con los estudiantes: los profesores y maestros que luchan cada día con un sistema obsoleto e inoperante. Y la cooperación de los padres de familia es necesaria.

Bibliografía

Bustos, Oscar. *Informe de Trabajo. Vol. I.* San José, Costa Rica. Imprenta Hermanos Borrásé. 1935.

Dengo, María Eugenia. *Educación Costarricense.* San José, Costa Rica. Editorial EUNED. 1995.

Galdames, Luis. *Informe de Trabajo. Vol. III.* San José, Costa Rica. Imprenta Hermanos Borrásé. 1935.

- González, Luis Felipe. *Historia de la influencia extranjera en el desenvolvimiento educativo y científico de Costa Rica*. San José, Costa Rica. Imprenta Hermanos Borrásé. 1975.
- Carlos Monge y otros. *La educación: Fragua de una democracia*. San José, Costa Rica. 1994.
- Padilla, María Isabel. *La educación costarricense como agente legitimador del Estado Costarricense. 1869- 1935*. Tesis de la Universidad Nacional, Escuela de Historia. 1995.
- Piga, Arturo. *Informe de Trabajo. Vol. II*. San José, Costa Rica. Imprenta Hermanos Borrásé. 1935.
- Rojas, Grace. *Algunas corrientes filosóficas determinantes en la educación*. San José, Costa Rica. Ministerio de Educación.